



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

12 de Abril de 2015 • Año 17
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

426

¡Adelante la Lucha Obrera Contra la Explotación Capitalista!



¡Abajo la Falsa Bandera de Paz para el Pueblo!

CONTENIDO

¡A Preparar y Conmemorar un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

9 de Abril de 1948, Insurrección Popular sin Dirección Revolucionaria

En Bavaria se Lucha por los Derechos

Sistema Integrado de Transporte: un Polvorín a Punto de Estallar

Despido Masivo en Productos Ramo



¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO, DÍA INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA!

Compañeros y camaradas obreros:

Se acerca el Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera. Día en que el proletariado mundial rinde homenaje a los mártires de Chicago, quienes con su sangre escribieron esta histórica gesta hace 129 años. Día en que los proletarios de los cinco continentes marchan unidos en contra del yugo de la explotación capitalista. Día en que bajo las banderas del internacionalismo y la revolución hacen frente a sus enemigos comunes, imperialistas, burgueses y terratenientes de todos los países. Por esto, la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta), que ha jurado defender los intereses del proletariado,

LOS CONVOCA

¡A Preparar y Conmemorar un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

Internacionalista porque en este día los proletarios de todos los países, aliados a sus hermanos campesinos y demás trabajadores, por sobre las diferencias ideológicas, religiosas, políticas, de raza, sexo, idioma o nacionalidad, unen su lucha contra sus enemigos comunes imperialistas, burgueses y terratenientes. Y **Revolucionario** porque la clase obrera reafirma en este día su decisión inquebrantable de derrocar violentamente el poder reaccionario de los explotadores, cortar de tajo sus privilegios de clase, y suprimir para siempre toda forma de explotación del hombre por el hombre.

Hoy la crisis económica del capitalismo mundial azota a las masas trabajadoras de todos los países, agravando la crisis social y, al mismo tiempo, incentivando su lucha contra sus consecuencias, pero no es suficiente la indignación: no se puede acabar con la crisis sin acabar con el imperialismo. Igualmente, los imperialistas prosiguen en su carrera armamentista, agrediendo a los pueblos del mundo y preparándose para una nueva guerra mundial imperialista, a las cuales los explotados y oprimidos, encabezados por el proletariado, deben responder con la guerra popular, como hoy lo hacen los obreros y campesinos en la India.

Esto quiere decir que los obreros conscientes y los trabajadores en general deben anunciar el triunfo inevitable de la Revolución Proletaria Mundial, porque el imperialismo es capitalismo moribundo, en declive y descomposición; cuya crisis actual pone de manifiesto su avanzado estado de agonía como sistema mundial de opresión y explotación; un sistema caduco que solo puede sobrevivir a cuenta de estrangular la sociedad y destruir la naturaleza.

Le corresponde al proletariado revolucionario en consecuencia alentar la lucha por la unidad de los comunistas del mundo en una nueva Internacional y de los comunistas en Colombia en un verdadero Partido del Proletariado, expresión máxima de su independencia de clase.

En Colombia, los capitalistas representados por el Gobierno de Santos y sus acólitos de los partidos re-

formistas y oportunistas, hablan de paz y respaldan las negociaciones en La Habana, que buscan legalizar el despojo ocasionado por la guerra contra el pueblo. Mientras tanto, el Gobierno recorta el presupuesto destinado al gasto social, tramita nuevas leyes que recortan el salario de los obreros y reprime violentamente cualquier protesta de las masas.

Igualmente, mientras el Gobierno habla de reducción de la pobreza y el desempleo, son despedidos y condenados al hambre y la miseria miles de obreros, cuya respuesta ha sido la movilización y la huelga, pero deben hacer un nuevo esfuerzo por coordinar las acciones, fortalecer las organizaciones y persistir en la lucha directa con mayor contundencia para hacer retroceder a los capitalistas.

Así mismo, frente al conjunto de los atropellos y las burlas de los gobernantes, los trabajadores del campo y la ciudad se ven obligados a luchar respondiendo con el paro, la huelga, el bloqueo, las tomas de tierras, la asonada... pero se necesita unir las diversas formas de la lucha directa, generalizándolas en una gran Huelga Política de Masas que haga retroceder a los explotadores, separándose de los politiqueros, los jefes de los partidos reformistas y las camarillas vendeobreras de las centrales cuyo papel es desviar la lucha, congelarla en las “mesas de trabajo” o utilizarla para la farsa electoral.

En tal sentido, a los trabajadores les corresponde rechazar el intento de los politiqueros por convertir el Primero de Mayo en tribuna para la farsa electoral de octubre, denunciar la conciliación de clases y la mentirosa idea de alcanzar la paz bajo el régimen de la explotación asalariada y bajo el Estado de los explotadores: no puede haber paz entre explotados y explotadores ni entre oprimidos y opresores. Alcanzar la paz para el pueblo solo será posible cuando los explotadores sean derrocados, destruido su poder y abolida la propiedad privada sobre los medios de producción, causa más profunda de las guerras.

Sobre esas consideraciones, invitamos a los comunistas, a los revolucionarios y a los trabajadores, a organizar **Comités Pro Primero de Mayo Inter-**

nacionalista y Revolucionario. Los conminamos a marchar en las distintas ciudades unidos bajo las banderas internacionalistas y revolucionarias. Y aun cuando todas las organizaciones obreras y populares, los grupos y partidos políticos tienen libertad de agitar sus propias consignas, los invitamos a tener en cuenta las siguientes, que sirven de base de unidad, y para la agitación y la propaganda comunes:

¡Viva el Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario! Viva! Viva! Viva!

¡Abajo la Explotación Mundial Capitalista! Abajo! Abajo! Abajo!

¡El Capitalismo Imperialista Está en Crisis! ¡Viva el Socialismo y el Comunismo!

¡Fuera Imperialistas Americanos, Europeos y Asiáticos de Todo el Mundo! Fuera!

¡Contra el Imperialismo y Todos los Reaccionarios! ¡Viva La Revolución Proletaria Mundial!

¡Vivan las Guerras Populares de Obreros y Campesinos Contra sus Opresores y Explotadores! Vivan! Vivan! Vivan!

¡Abajo el Podrido Estado Burgués y sus Elecciones! ¡Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!

¡Ni el Estado, ni los Politiqueros, Solo el Pueblo Salva al Pueblo!

¡Abajo el Gobierno de Santos Ejecutor de la Dictadura Burguesa, Terrateniente y Proimperialista! Abajo! Abajo! Abajo!

IV Reunión del Comité de Dirección
X Asamblea
Unión Obrera Comunista (mlm)
Colombia, Marzo de 2015

LO QUE DICEN LOS JEFES DE LAS FARC DEL DERECHO A REBELARSE

Recientemente la Oficina de Prensa de la delegación de paz FARC-EP, se pronunció en un comunicado, titulado LA REBELIÓN ES UNA RESPUESTA A LOS ABUSOS DEL PODER, donde justifican que su lucha armada es parte de un derecho universal, esto es, por encima de las clases, y que la democracia burguesa lo tiene consagrado en “la declaración de derechos humanos de la ONU, en la historia del constitucionalismo mundial y en la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos”, por ende su accionar está permitido por la legislación actual.

Los comunistas revolucionarios parten de que es justo rebelarse en armas contra la opresión, y esto lo han hecho los pueblos desde antes del Imperio Romano, porque la lucha de clases es el motor de la historia y la violencia revolucionaria la partera de una nueva sociedad. Así será hasta que desaparezca la opresión y la explotación de la faz de la tierra.

El derecho a la rebelión armada no es burgués, el Estado capitalista está para ejercer la dictadura de clase de la minoría explotadora y parásita, contra la inmensa mayoría explotada y oprimida. Las libertades y derechos de esta democracia para rebelarse, son sobre la base de mantener incólume el Estado, la propiedad privada y la explotación asalariada, sobre lo cual coinciden los jefes de las Farc.

Ya Revolución Obrera ha dicho que “La guerra de las FARC no es una guerra popular. Hace parte de una guerra reaccionaria contra el pueblo; no es contra los ricos sino por la riqueza; sus armas han contribuido al despojo y destierro de los campesinos pobres y medios. Su terror no es el inevitable terror revolucionario del movimiento de masas alzado en odio contra sus centenarios opresores, sino terror reaccionario por intereses burgueses donde nada importan las víctimas del pueblo” y comunicados como estos confirman lo anterior. Las FARC tomaron la línea de usar la lucha armada como medio para presionar el acuerdo con los enemigos del pueblo; no para derrocar su poder, por esto en dicho comunicado claman “la restauración moral de la república” burguesa.

Los intereses económicos y el contenido político de la guerra de las Farc, son de carácter burgués. Su objetivo no es abolir la propiedad privada sobre los medios de producción ni suprimir el sistema capitalista de la esclavitud asalariada, sino reformarlo, embelecando la opresión capitalista y la explotación asalariada, con los oropeles de la “justicia social” burguesa y la “democratización del capital”.

Es un fracaso la pretensión reformista y oportunista del revolucionarismo pequeño burgués, de “tomarse” el poder del Estado de los explotadores para colocarlo al servicio de los explotados. En dicho documento, se justifica la búsqueda de la llamada paz con justicia social, que no es otra que la paz burguesa basada en el derecho de explotación del trabajo asalariado. El Estado capitalista es una maquinaria para la dominación de la minoría explotadora, contra la mayoría trabajadora. Es un instrumento donde la corrupción es una institución y la podredumbre no se acaba reformando el ejército y la policía, las altas Cortes, etc.

Por lo anterior la base guerrillera y el pueblo no pueden esperar nada bueno de la paz en la que están comprometidos los jefes de las FARC, pues ésta no es consecuencia del derrocamiento armado del poder político de los explotadores, sino del compromiso de salvaguardarlo.

9 de Abril de 1948

Insurrección Popular sin Dirección Revolucionaria

El régimen conservador de Mariano Ospina Pérez, desde 1946 consolidó el poderío de los explotadores en el campo, impulsando el terrorismo de Estado en la zona cafetera, con el propósito de expropiar violentamente a los campesinos que habitaban dichas tierras; así las masas llegan a las ciudades y el odio contra el régimen se acrecienta. En este contexto político estalla *El Bogotazo* del 9 de abril de 1948, insurrección de las masas armadas contra la violencia oficial. A partir de entonces se atiza la sanguinaria guerra del Estado contra el pueblo y la resistencia guerrillera de los campesinos. Fue una guerra con disfraz de lucha entre conservadores y liberales, pero en realidad, guerra reaccionaria contra el pueblo, en disputa interburguesa por la renta extraordinaria de las tierras cafeteras y por satisfacer la demanda de fuerza de trabajo exigida por el auge industrial desde 1945. Esa guerra reaccionaria se extendió por 10 años más, hasta 1958, dejando a su paso 300 mil muertos y más de 2 millones de desplazados. Fue la época conocida vulgarmente como la *"Violencia liberal-conservadora"*.

Gaitán, abogado liberal populista, aprovechando que el Partido Comunista Colombiano, desnaturalizado por el oportunismo, se había convertido en el *furgón de cola* del Partido Liberal, logra canalizar el odio hacia el gobierno conservador. Fue la Marcha del Silencio, convocada por él, realizada el 7 de Febrero de 1948, lo que hizo reaccionar al régimen conservador. El propósito del caudillo no era convocar a las masas frente al palacio presidencial para lanzarlas contra éste, pero sin embargo lo asesinan por ser una amenaza de un eventual levantamiento popular, pues un populista que orientaba un silencio hoy, mañana podía jugar con la indignación del pueblo.

Lo que no quiso Gaitán en vida, lo pudo la indignación que generó su asesinato a manos del régimen. Las masas inmediatamente entendieron este hecho como un desafío, ante lo cual se desató la insurrección más radical que ha conocido la historia de Colombia. Un levantamiento que inició con la captura del supuesto asesino material. Las masas enfurecidas lo golpearon y lincharon hasta causarle la muerte, arrastraron el cuerpo, lo escupieron, pretendieron pasarle el tranvía por encima. Seguidamente miles de personas se embarcaron desde sus barrios al centro de la ciudad en lo primero que encontraron, y con machetes, tubos, armas de corto alcance, piedras, ladrillos, vigas, garrotes, etc., comenzó una fiera lucha campal que se dirigía incontenible hacia el palacio presidencial por la cabeza del presidente.... La lucha de barricadas acompañó el avance: cojines, madera, muebles sirvieron para iniciar los bloqueos con hogueras y cercar con fuego el Palacio de Nariño.

En menos de una hora, los insurrectos ya estaban a las puertas de su objetivo, y enfrentados con escasos veintinueve efectivos, que al momento custodiaban como parte de la guardia presidencial, toman la iniciativa, alcanzan a romper un cerrojo de la puerta para llegar a la guarida de Ospina Pérez, pero sin dirección y sin vanguardia organizada no coronan su objetivo de entrar por el trofeo de esta revolución espontánea; ni logran atrincherarse y proveerse de armamento pesado, para iniciar una contraofensiva.

La insurrección sin dirección sigue su extensión, pese a que se estanca en la presidencia. La masa estaba decidida a acabar con el orden existente: *"atacaban a la policía que estaba en guardia, los apedreaban, los despojaban de sus armas. Llenaban de piedras los carros recolectores*

*de basura, se aprovisionaban de gasolina en galones para incendiar los edificios del centro"*¹. Sin embargo no hubo cómo encauzar toda la ira del movimiento a la destrucción del Estado; la indignación se desvió a atacar todo aquello que sonara a vulgar conservador.

En adelante, la insurrección no siguió avanzando, empezó a degenerar en incendios y saqueos y dio tiempo al ejército para tomar posiciones y contraatacar. Mientras tanto, la dirección del Partido Comunista Colombiano en Bogotá, lanza una orientación absurda por medio de su secretario de organización, solo explicable en el interés de alejar al Partido del "peligro" de la insurrección, de la furia de las masas: "¡ir a los barrios a hacer mítines!", cuando las masas de los barrios obreros ya estaban insurrectas en el centro de la ciudad.

Por su parte las fuerzas de la reacción se dividen en medio de la revuelta: los policías de base y algunos mandos medios se pasan al lado de los insurrectos, mientras tanto los curas jesuitas del San Bartolomé, que predicaban la caridad y amor al prójimo, ¡comienzan a disparar sobre las masas sublevadas! desde la torre de la iglesia de San Ignacio (contigua al palacio presidencial), evitando que los insurrectos coronen por fin su objetivo.

En cuatro horas el terrorífico régimen conservador de Mariano Ospina Pérez cayó hecho trizas. Sólo faltaba el golpe de gracia, pero sin dirección revolucionaria no puede pasar otra cosa que dar tiempo a que la reacción recupere la iniciativa y de el golpe de gracia a los insurrectos, y así pasó.

Los tanques del ejército entraron al centro de la ciudad, uno de ellos izando bandera blanca. Las masas con ingenuidad y confundidas pensaron que venían por la cabeza de Ospina, pero una vez en la Plaza de Bolívar inició el tiroteo contra el pueblo alzado en armas.

Importantísimas lecciones dejó esta experiencia, algunas de ellas:

1- La organización de las masas y la organización de una vanguardia obrera revolucionaria es decisiva para hacer triunfar los levantamientos populares. Gaitán estaba en contra de ello y por esto su máxima era "el movimiento soy yo", y era cierto, él era el movimiento; nunca quiso hacer una organización porque no le interesaba la revolución. Por su parte el Partido Comunista ya estaba contaminado en su dirección por la ideología burguesa, por lo que no pudo cumplir su misión histórica. Al momento del levantamiento, el Partido Comunista, dependiente de la ideología burguesa, marchaba atrás de la dirección del movimiento, rezagado en su deber revolucionario, tanto que la insurrección cogió almorzando a los dirigentes del partido de aquel entonces.

2- El movimiento obrero sí tiene la fuerza social capaz de hacer una insurrección y coronar una Revolución Socialista en Colombia. Si así fue en 1948, ahora 67 años después la clase obrera es más capaz y numerosa. Las masas en Colombia han tenido un inagotable ímpetu revolucionario, pero carente de su vanguardia revolucionaria, no han podido encausarla hacia el triunfo de la Revolución. Se requiere un verdadero Partido Comunista Revolucionario.

3- Los permanentes estallidos que se presentan en la sociedad colombiana entre explotados y explotadores, oprimidos y opresores son un indicativo de lo caldeadas

1 Arturo Alape, *El Bogotazo*.

que se encuentran las contradicciones de clase. Y la forma más efectiva de canalizar este potencial es preparar un buen contingente de agitadores profesionales entre los obreros y revolucionarios (a los que le teme la burguesía *como el diablo a la cruz* y persiguen sin descanso los organismos represivos), que actuando como auténticos tribunos populares orienten al movimiento en sus impredecibles estallidos hacia el combate y destrucción del Estado burgués.

Son enormes las lecciones de la insurrección de 1948 conocida como “El Bogotazo”, sin embargo los reformistas quieren ayudar a la burguesía para hacer de esta fecha una bandera de la reconciliación de clases, de perdón a los expropiadores; cuando fue todo lo contrario: un ejemplo de que la clase obrera y las masas populares son capaces y deben derrocar a sus opresores, y destruir el Estado que los sostiene.

Esta fecha es un motivo para agitar que es imposible alcanzar una verdadera paz para el pueblo en Colombia, sin una insurrección popular contra el poder de los capitalistas, que la Clase Obrera no debe claudicar jamás ante el poder de la burguesía; que es el odio a los explotadores, no la conciliación con ellos, la justa respuesta a los crímenes que cometen; que contrario al desarme de los brazos y las mentes de los de abajo para obligarse a reconocer el monopolio de las armas en manos de los ejércitos de los explotadores, la Clase Obrera y sus aliados campesinos, necesitan de la lucha armada como forma superior de la lucha política, para poder derrotar a sus enemigos.

Mientras los capitalistas sigan gobernando, la guerra reaccionaria será la constante contra el pueblo. El reformismo ayuda a esta dominación de clase, al difundir que las masas acepten la dominación de los reaccionarios, es un aliado de su poderío y un enemigo del pueblo.

**¡EL CAPITALISMO ESTÁ
EN CRISIS! ¡VIVA EL
SOCIALISMO!**

**¡ABAJO LA CONCILIACIÓN
Y CONCERTACIÓN DE
CLASES! ¡VIVA LA LUCHA
REVOLUCIONARIA DEL
PUEBLO!**

**¡ABAJO EL PODRIDO
ESTADO BURGUÉS! ¡VIVA
EL FUTURO ESTADO DE
OBREROS Y CAMPESINOS!**

Un 9 de Abril, entre lucha, división de los de arriba y reformismo

Las decenas de movilizaciones por todo el país el 9 de abril, demostraron que las masas siguen la tendencia de movilizarse para reclamar por sus derechos, impulsadas por la agudización de la crisis social, y por consiguiente, de la lucha de clases; esta vez en respaldo a los más de siete millones de víctimas de la guerra contra el pueblo, no al apoyo de la paz burguesa con “justicia social”, ni por los diálogos entre bandidos.

Es tan farsante la medida burguesa desde que se aprobó la Ley de Víctimas, que cada 9 de abril el Congreso debe sesionar en pleno y escuchar a las víctimas del conflicto, que para este año el ausentismo fue del 84% de parásitos parlamentarios.

En las calles, múltiples reivindicaciones del pueblo que se agitaron con fuerza, como el de educación y salud públicas, el derecho a la vivienda, a la restitución de las tierras, respeto a los recursos naturales como el agua, inversión social, cese al terrorismo de Estado contra víctimas, minorías indígenas y raciales, el repudio a la violación de los derechos sindicales y laborales de los obreros, etc., de lo cual, nada tienen que ver con los diálogos de La Habana y son contra la política y el interés de las clases dominantes. Pero contrario a esta realidad, todo el reformismo y las organizaciones políticas de la pequeña burguesía como Marcha Patriótica, el Partido Comunista, la Unión Patriótica, el Polo Democrático, Moir, Partido Socialista de los Trabajadores, etc., se empeñaron en imponer, no una plataforma de lucha del pueblo colombiano contra el Estado, recogiendo las amplias reivindicaciones de las masas; sino una propuesta de Asamblea Nacional Constituyente, el inicio de diálogos con el Eln y el cese al fuego bilateral permanente. Todas sus propuestas “para ayudar a la paz”, están al servicio de los grandes monopolios y el poder de los explotadores; que son quienes están sacando los mayores dividendos del reparto y explotación de la tierra; y claro, no sirven a los intereses de obreros y campesinos.

Por el contrario, las masas salieron con sus reivindicaciones, denunciando que el terrorismo de Estado sólo en 2014, ya ha asesinado entre 33 y 38 dirigentes de víctimas en el país, que continúa la minería depredadora, la miseria y la política opresiva y de hambre del gobierno... Los manifestantes aceptaron la propaganda revolucionaria que quedó escasa ante tanta masa, donde se redujo en varias ciudades a lo que entregaron los distribuidores de *Revolución Obrera*. De sectores importantes, desfilaron las minorías oprimidas como los indígenas, las comunidades negras, LGBTI, entre otras; así como otras organizaciones de masas, exigiendo tener en cuenta sus reivindicaciones, contra la persecución, la opresión, la destrucción de la naturaleza, etc., pero dichas banderas no pueden resolverse por el camino de la paz burguesa.

Las fuerzas del reformismo, encabezadas por el Polo, marcharon diciendo, de palabra, no estar con Santos, pero en los hechos respaldando la médula de su política, que solo beneficia a la burguesía. La burocracia con el desplante que hizo el Congreso a las víctimas, muestra el desprecio burgués a los obreros y campesinos.

Los trotskistas denunciaron que es una paz ajena al pueblo, llamando a una solución por medio de una Asamblea Nacional Constituyente, coincidiendo en ello con el resto del reformismo. Solución que es contraria a la lucha directa, revolucionaria de masas y por la revolución socialista. El PCC, como hace décadas lo hace, marchó con toda su fuerza a la cola de la burguesía. Mientras que, los comunistas revolucionarios como la *Unión Obrera Comunista mlm*, reivindicaron el verdadero significado del 9 de abril, agitando la necesidad de la insurrección popular y el socialismo.

El agravamiento de la crisis económica y social, agudiza las contradicciones inter burguesas, manifestadas especialmente frente al proceso de paz y hasta aquí la burguesía tuvo su división en la manifestación del 9 de Abril, donde por ejemplo la Federación de Víctimas de las Farc, rechazó la manifestación. La tabla

de salvación a esta situación es el reformismo, quien de manera vergonzante, ayuda a la unidad nacional de la burguesía, aliviando las puñaladas que se dan las diversas facciones.

La única paz que le sirve al pueblo es la del socialismo, porque es la que se basa en la libertad del trabajo y en la expropiación de los expropiadores. La paz bajo el capitalismo es la de la expropiación de los trabajadores y la explotación asalariada.

Las manifestaciones continuaron demostrando que hay una condición favorable para el trabajo de los comunistas en la dirección de la lucha inmediata de los trabajadores y esto es lo esperanzador para los revolucionarios. Como un ejemplo, los distribuidores en Bogotá nos informaron que *“Desarrollamos una actividad de agitación con un discurso corto pero contundente, denunciando la falsa paz que se le propone al pueblo: No habrá paz para el pueblo mientras exista el despojo de los pobre del campo; no habrá paz mientras se agudiza el hambre y la miseria, mientras se despide a los obreros en las petroleras, en Coca Cola, Bavaria, etc.; cuando se habla de paz en La Habana y se sigue masacrando a los pobres del campo, a los indígenas de Corinto Cauca; no habrá paz mientras exista la explotación del hombre por el hombre, mientras los terratenientes y capitalistas sigan teniendo el poder del Estado. Solo un Estado de obreros y campesinos, podrá garantizar una verdadera paz para el pueblo... ¿de cuál paz se habla?: la paz para los ricos y guerra contra el pueblo. Nuestro llamado es a no dejarse engañar. No confiemos en la falsa paz que se promete en la Habana y que se difunde por todos los medios de comunicación”* Son mejores las condiciones para el trabajo de los comunistas de enseñar a las masas a distinguir que el reformismo y el oportunismo, están con los enemigos y no deben aceptar la dirección de sus partidos y representantes en la dirección del movimiento de masas. Por algo en Bogotá, ante esta agitación se *“esperaba rechazo, pero por el contrario, varias personas se acercaron a preguntarnos, a entrevistarnos unos jóvenes del SENA y varios marchantes, se acercaban a pedir el periódico, asentían positivamente con sus manos o sus gestos apoyo e identidad con el discurso.”* Esta es la experiencia relatada por nuestros amigos en la capital.

¡EL DESPIDO EN RAMO DEMUESTRA QUE EL CAPITALISMO NO SIRVE!

Un imperio para el que trabajaban por lo menos 4500 obreros, hoy se lo reparten entre 8 zánganos y voraces herederos, con la ayuda de un Estado a su servicio.

Una maquinaria que ejecuta la dictadura de clase capitalista por medio del Ministerio de Trabajo en cabeza del vendeobrero Lucho Garzón, autorizó el despido de 400 trabajadores de la empresa, principalmente en Mosquera Bogotá; muchos con una antigüedad mayor a 30 años y quienes tienen graves enfermedades profesionales. Pero no solo intervino “la cara amable” del Misterio, lo hicieron de otro lado, las patrullas, los robocops del Esmad y las pistolas de uso militar de la policía, quienes rodearon las instalaciones de la factoría de la Sabana de Bogotá en los días que aconteció el despido, para salvaguardar su propiedad previendo una posible reacción por parte de los trabajadores que podrían tomarse la principal planta de este emporio en defensa de sus puestos de trabajo.

El Estado no es una entidad imparcial, está para salvaguardar el interés de unos pocos herederos explotadores, que hoy despojan cientos de familias de su única forma de sustento, que por demás deberán cargar las consecuencias del desgaste de sus años, con enfermedades contraídas por los largos años de trabajo. Productos Ramo es un ejemplo de esa verdad.

El plan que beneficia a los Molano, es valorizar sus acciones de capital, acabando con el sindicato y la carga prestacional, para rebajar aún más el salario y acabar con la estabilidad de los obreros, asunto que todos los medios de comunicación burgueses legitiman. Este es el sistema capitalista: hacer más ricos a unos cuantos expropiadores a costa de arruinar y superexplotar a miles de obreros.

Los capitalistas Molano, hacen cuentas de la riqueza que aumentará en el negocio con algún grupo imperialista de alimentos como Pepsico por ejemplo, que está entre los voraces monopolios que quieren hacerse con los más de 155.000 millones de pesos anuales que vende la marca en Colombia. Dichas medidas de despido las respalda el Estado descaradamente, aún cuando hay estabilidad reforzada de muchos obreros, porque rebajaron un poco las ganancias esperadas en el 2014, calculadas en un 7% de estos cientos de millones de pesos que vende en todo el año la empresa, y esto lo deben pagar cientos de obreros perdiendo la única fuente de ingreso que tienen que es su salario, su trabajo y su organización sindical. Esta

es la democracia burguesa: libertad para acumular y concentrar capital en unas pocas manos parásitas, y represión para la Clase Obrera, quien con su trabajo construyó todo el imperio que hoy le expulsa como material inservible en Productos Ramo.

Una medida que favorece a 8 familias burguesas y está en contra de miles de proletarias, que no solo hoy pierden su trabajo, sino que en adelante vienen más despidos, más superexplotación y rebaja de salarios para el resto de los miles que continúan laborando. Hoy el grupo capitalista invierte la plusvalía extraída a miles, en acrecentar su capital y despide a cientos de trabajadores arbitrariamente para que no reclamen su salario acumulado. Esta es la justicia burguesa y por esto los obreros no deben guardar esperanzas en este vil sistema de explotación asalariada.

Solo el socialismo, podrá garantizar que lo que los obreros construyen con su trabajo, redunde en beneficio para ellos y para la sociedad. Con el poder en manos de los obreros y campesinos, los expropiadores como los Molano serán expropiados, sus hijos y nietos enviados a trabajar como un obrero corriente. Hoy bajo el capitalismo, ellos no han hecho más que parasitar y se llevan a cambio todo con el respaldo del Estado, que está para garantizar que la justicia sea esa.

Los obreros que tengan dificultades para el trabajo bajo el socialismo, como muchos de los despedidos de Ramo, no serán expulsados como trapos viejos, sino que serán sostenidos por el Estado sin riesgo de que sus pensiones o subsidios sean quitados para entregárselos a los emporios financieros imperialistas, como acontece en los países capitalistas, o serán reubicados en condiciones dignas de trabajo, no como hoy, que los envían a unas mazmorras como castigo por reclamar sus derechos, condenándolos a una degradación moral y física.

Solo bajo el socialismo, los progresos en fábricas como Productos Ramo, no se transformaran en más tormentos para la vida del obrero, que ve cada vez más amenazada su estabilidad y su salario. El socialismo ya practicó que parte de la plusvalía que arrojan los obreros de una fábrica es para todo el progreso de la sociedad, parte para su propio sustento y parte para las mejoras de las instalaciones, puestas al servicio de los obreros; no como hoy, que son solo para el disfrute de sus dueños, de los administradores y las juntas directivas.

¡Abajo el capitalismo! ¡Viva el socialismo!

Despido masivo en Productos Ramo

El Sindicato Nacional de Trabajadores de Bimbo de Colombia (Sinaltrabimbo) que hace presencia en la empresa Productos Ramo, se encuentra en una campaña de denuncia y movilización frente al despido masivo, del cual fueron víctimas 300 obreros de la planta ubicada en Mosquera (Cundinamarca).

Entre los 300 despedidos, están los 126 obreros sindicalizados, otros con más de treinta años de trabajo en la empresa y con graves enfermedades laborales, por lo cual supuestamente se encuentran protegidos por la ley burguesa mediante la llamada *estabilidad reforzada*.

El Estado de los explotadores envió a los asesinos del Esmad para que militarizaran la planta, como si los obreros fueran delincuentes que necesitan de la más férrea represión. Ese es el trato que la burguesía apoyada en su Estado, les da a los esclavos asalariados que le dieron toda su fuerza de trabajo al capital para que un puñado de parásitos acrecentara sus ganancias. Con la vil mentira de que la empresa estaba en quiebra, los engañaron para que firmaran una carta en la cual aceptaban el inicio de un proceso de negociación.

La verdad, es que Ramo busca por medio de este despido, destruir la organización sindical, o en palabras del comunicado que sacó la empresa *“iniciar una etapa de cambios organizacionales”* que por lo visto incluye tirar a la calle a los obreros enfermos, con más antigüedad, vinculados al sindicato y a las mujeres embarazadas.

La respuesta del Estado, hoy en cabeza del gobierno Santos, ha sido de total respaldo a los parásitos burgueses, poniendo a su disposición la Policía en caso de que los obreros intenten tomarse las instalaciones. Esa es la paz santista, que garantiza la explotación asalariada de la Clase Obrera en Colombia, ejecutando todo el peso de la dictadura de los ricos sobre obreros enfermos, que le entregaron toda su vida y energías a los patronos, para que éstos, acrecentaran durante años, millonarias ganancias; y que a cambio, los despiden mediante engaños y usando la fuerza militar.

Es necesaria la solidaridad de todo el movimiento obrero con estos hermanos de clase que hoy viven en carne propia la política antisindical del Estado burgués, terrateniente y proimperialista, reflejada en el acompañamiento a las actividades que convoquen, elaborando propaganda para ser distribuida en diferentes sectores industriales; y en general, usando todos los medios para denunciar esta nueva afrenta que cometen los enemigos del proletariado contra estos compañeros obreros. En lo organizativo, se hace más que necesaria la construcción de Federaciones Sindicales Independientes, que agrupen a las organizaciones que se rebelan contra la dirección de las actuales centrales obreras, renunciando a ellas; y en un futuro construir una nueva central obrera: la Central Sindical Revolucionaria, que movilice, como un solo hombre, al movimiento sindical cada vez que los burgueses intenten afectar los intereses de los obreros, presionando mediante las huelgas de solidaridad y la lucha directa en cada fábrica y en las calles, convirtiendo las luchas económicas en verdaderos combates contra el Estado burgués, terrateniente y proimperialista.

Violenta lucha por el derecho a sindicalizarse en Barú

El pasado 4 de abril los obreros que trabajan para el Hotel Royal Decamerón Barú, decidieron protestar frente a la vereda Santa Ana (Barú, Cartagena), contra los despidos masivos que los patronos de dicha empresa imperialista, ejecutaron sobre humildes pobladores de la región y que trabajaban de meseros, en cocina, labores de aseo y servicio, incluso muchos de ellos construyeron el hotel. Los despidos han sido sistemáticos desde que los obreros decidieron organizarse en un sindicato desde el 18 de febrero de este año; el último fue de más de 40 compañeros despedidos sin justa causa. Por esto y por los miserables salarios que reciben, al igual que por el maltrato laboral al que son sometidos, decidieron protestar de forma pacífica. Sin embargo, el Estado de los ricachones reprimió violentamente a los obreros usando a las fieras del ESMAD con la excusa de desbloquear la vía Santa Ana – Barú, resultando heridos varios obreros y policías, y siendo capturados 5 manifestantes supuestamente por obstruir la vía pública. Uno de los sindicalizados denunció que *“Uno de los policías, se me acercó, me cogió por el pecho y me amenazó con un martillo. Los niños y algunos nativos han tenido que ser remitidos a urgencias, por las afectaciones producidas por el gas lacrimógeno”*. Gases, bombas aturdidoras y bolillo, esa es la respuesta del Estado burgués cuando los obreros deciden ejercer el derecho a la asociación, que supuestamente les brinda la democracia burguesa.

Obreros vinculados al Hotel, despedidos y más de 200 pobladores de la zona lucharon todo el día contra las fuerzas del orden burgués, enviadas a ejecutar la dictadura santista, que le da trato militar a un sencillo conflicto obrero patronal. *“Comenzamos una jornada de manifestación pacífica, reclamando nuestros derechos al hotel como nativos y trabajadores. Estamos inconformes con muchas normas del hotel, que los directivos dicen que son corporativas, pero que nos perjudican demasiado. Los salarios son muy bajos y la semana pasada despidieron sin justa causa a 40 personas que hacían parte del sindicato de trabajadores”*, dijo uno de los obreros manifestantes.

La paz de Santos no respeta el derecho a sindicalizarse que tienen los obreros, por el contrario, reprimió violentamente y sin consideración a los obreros nativos, que solo estaban manifestándose, ellos sí, pacíficamente contra las arbitrarias medidas de los capitalistas imperialistas. Los obreros de diferentes ramas de la producción deben solidarizarse con sus hermanos de clase golpeados por el Estado asesino y por la burguesía parásita, que intenta aniquilar las organizaciones sindicales mientras descarga sobre las espaldas de los obreros por medio de despidos masivos, los efectos de una de las más profundas crisis que está viviendo el capitalismo. Solidaridad representada en propaganda a dicho conflicto, envío de recursos para sostener la lucha y manifestaciones de todo tipo, en la cual la huelga de solidaridad es una excelente arma contra todo el poder burgués. Es hora de conformar las Federaciones sindicales en cada región, lo que le permitirá al movimiento obrero actuar como un solo hombre, cada vez que los dueños del capital y su podrido Estado burgués, decidan intentar pasar por encima de los obreros y las masas trabajadoras.



SISTEMA INTEGRADO DE TRANSPORTE: UN POLVORÍN A PUNTO DE ESTALLAR

Con un paro de transporte se encontró Bogotá en la madrugada del primero de abril. Los trabajadores del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP), detuvieron su actividad en la zona de Las Cruces, 20 de Julio, Bosa y algunas estaciones de Transmilenio, todos ellos operarios de las distintas empresas que contrata Transmilenio para la movilidad en Bogotá.

Aumento del salario, horarios de trabajo que no impliquen estar todo el día en el patio asignado, no más persecución laboral a través de vigilantes en moto, pago de daños en los carros, multas, etc. Esas fueron las exigencias de los obreros del transporte que obligaron la atención de las empresas.

El caos se apoderó durante varias horas en distintos puntos de la ciudad, por lo que los patronos plantearon la necesidad de discutir con los trabajadores. La solución, que ofrecieron fue “Mesas de Trabajo” y con ello el apaciguamiento de la lucha, que provocó un efecto dominó, pues todos los obreros del SITP, independiente de la empresa, son sometidos a las condiciones infames de trabajo. Por eso, con diligencia propusieron las tales mesas, pues es previsible que un paro general de este transporte, generaría un total caos de movilidad (peor del que ya existe) y multimillonarias pérdidas para los dueños del monopolio, que reciben su pago por parte del Distrito (es decir del bolsillo de los bogotanos) durante la etapa de transición al nuevo sistema de movilidad.

Aunque los logros aún no se reflejan en las nóminas y programaciones de los trabajadores, los compañeros ya comprobaron que se han convertido en una poderosa fuerza agrupada por el monopolio del transporte. Ya evidencian la importancia de la unidad y la lucha para conquistar sus derechos, de ahí que los obreros conscientes, los luchadores destacados y las organizaciones sindicales, empiecen a realizar su papel de educación, concientización y movilización, para hacer visible la necesidad de actuar organizadamente, solo así este sector de la Clase Obrera, podrá conquistar sus derechos confiando en sus propias fuerzas y capacidades para hacer de su lucha una gran batalla contra el monopolio que los somete a la miseria.

La problemática de movilidad es un polvo-rín a punto de estallar, por eso los trabajadores deben estar prestos a la unidad interior e incluso al llamado a los usuarios, para que como uno solo, logren sus exigencias en cuanto a garantías laborales y prestación del servicio. ¡Adelante por la conquista de sus exigencias! Y recuerden, los obreros organizados son todo, en cambio divididos, son un blanco fácil para las patrañas de los patronos y el Estado burgués que los defiende.

LUCHA DE MASAS

EN BAVARIA SE LUCHA POR LOS DERECHOS

A cuatro horas laborales, sin derecho a ruta y alimentación, pretendían someter a los obreros sin contrato directo en Bavaria. De forma rastrera, el 30 de marzo los compañeros fueron recibidos con cartas de citación en direcciones distintas a sus sitios de trabajo en Bogotá y Tocancipá respectivamente. El objetivo era, quitarles ruta, alimentación y ¡cuatro horas de trabajo!, con ello reduciendo su salario a menos de la mitad, al tener que suplir con lo que les queda de un salario de cuatro horas, el transporte y la alimentación.

La temporal SUPPLA, pretendía imponer las medidas descritas, pisoteando los derechos de los trabajadores principalmente directivos de Asotraincerv, violando su fuero sindical, sometiéndolos a la miseria, con salarios de hambre y en últimas implementando la persecución sindical.

Suppla y Bavariano, no contaron con la resistencia de los trabajadores, quienes el mismo 30 de marzo desde horas de la tarde se quedaron al interior de las instalaciones de Bogotá. La respuesta fue el envío de policía; y era de esperarse, porque el Estado burgués está siempre presto a servir al poder del capital y no a los trabajadores; he ahí la paz que Santos promulga, la de ellos, los de arriba, a costa de la miseria y degradación de los obreros que producen la riqueza de la sociedad. Los obreros en Tocancipá también hicieron lo suyo y se tomaron las instalaciones por la fuerza, ante el hecho de tener que salir hacia sus viviendas pagando el transporte de su bolsillo, porque no se sabía nada de las rutas.

Esas son las imposiciones del capital, donde los obreros deben luchar hasta por el derecho a trabajar, el cual pisotean por el simple hecho de luchar organizadamente en un sindicato. Nada más infame que ¡el factor sorpresa! de los patronos, con el cual toman desprevenidos a los trabajadores para someterlos, perseguirlos y humillarlos. Pero esta vez, les quedó grande a los patronos, porque los compañeros comprobaron con su actividad de resistencia hasta el miércoles santo, que la organización de los obreros es poderosa y que con lucha conquistan sus derechos.

¡Fueron por lana y salieron trasquilados!, ni siquiera el llamado a representantes del Ministerio de Trabajo amedrentó a los luchadores, con altura sortearon todas las zancadillas que la empresa impuso con ayuda del Estado burgués, fiel guardián de la propiedad privada. Por eso la gerente de Suppla, tuvo que aceptar las exigencias de los trabajadores, que básicamente se resumieron en dejar las cosas como estaban: jornada de 8 horas, ruta y alimentación. En la calle tuvo que pactar por escrito lo que los compañeros justamente exigieron y, así la alegría del triunfo, embargó a los hermanos luchadores en Bavaria.

¡Qué gran ejemplo compañeros! Los obreros en general necesitan conocer estos triunfos, para continuar en la lucha contra los vejámenes y abusos del capitalismo imperialista. Por ello hay que exaltar la decisión de amotinarse en las instalaciones frente a los abusos de la temporal Suppla, hay que resaltar la independencia que durante la lucha mantuvieron los obreros frente a los abogados y el Estado burgués, hay que destacar el apoyo y la unidad de todos los trabajadores pese a las dificultades y su método para mantenerse unidos y, hay que agradecer, generalizar y enaltecer el apoyo de las familias de los trabajadores con insumos y ánimos para seguir en la lucha.

Esta batalla en la que los obreros han triunfado, hace parte de lo que la táctica revolucionaria analiza, como etapa de acumulación de fuerzas, donde la Clase Obrera eleva su nivel de combate, su ánimo para la lucha, su fuerza organizada y su consciencia en la lucha contra toda la asquerosa explotación y opresión que ofrece el capital y su Estado burgués y, por el luminoso futuro socialista que ofrece la Dictadura de obreros y campesinos.

INTERNACIONAL



La lucha revolucionaria del pueblo ucraniano y la Revolución Proletaria Mundial

Una mirada a la situación actual del Donbass

Desde febrero de 2014 el pueblo del Donbass, región dedica en especial a la minería, soporta una guerra de rapiña imperialista orquestada desde las potencias opresoras tales como: Estados Unidos, Rusia y Alemania, entre otros, en la cual el actual gobierno autoimpuesto de Ucrania, llegó al poder por medio de un sangriento golpe de Estado financiado desde instituciones internacionales de carácter burgués, cuyo objetivo era colocar al país y sus riquezas al servicio de los imperialistas, en particular de Estados Unidos. Como tal este golpe de Estado fue todo un éxito, en pocas semanas con la ayuda de los partidos nacionalistas ucranianos, otrora fieles perros de caza del Nazi-Fascismo alemán de Adolfo Hitler.

Los nacionalistas burgueses de Ucrania y las potencias imperialistas como sus socios, habían tomado el poder en el país, este no fue el único resultado de dicho golpe de Estado, al mismo tiempo la ciudad de Kiev en especial su zona central y la plaza de Maidan (de la cual tomara el nombre la revuelta) fueron arrasadas y quedaron en ruinas, además cientos de hombres de la policía antimotines quedaron heridos de gravedad; al mismo tiempo el día del asalto final, docenas de personas entre civiles, policías y partidarios nacionalistas fueron asesinados por francotiradores ubicados en los edificios aledaños cuyo único objetivo era promover el caos.

Inmediatamente después del asalto a las instituciones burguesas, entre ellas el parlamento; y con la salida del poder del presidente, se da inicio a la toma del poder por parte de sectores de la burguesía ucraniana amparados en los partidos nacionalistas tales como el denominado “sector derecho” y sus socios imperialistas, en especial estadounidenses de la denominada fundación Clinton, con esto comenzó la “refundación” del Estado sobre las bases del nacionalismo fiel al imperialismo yanqui. Sus primeras medidas fueron colocar a su gente en los puestos claves del poder, después organizar su brazo armado, consistente en el ejército oficial y la guardia nacional, en este último destacamento armado, es donde más se concentran los nacionalistas fieles al fascismo; y con ésto asegurado, dieron rienda suelta a la represión armada y sanguinaria contra las masas populares y la clase obrera del país.

Entre sus atrocidades están: incendio de la casa de los sindicatos en Odessa con la muerte de varios sindicalistas y luchadores, persecución a las masas populares, encarcelamientos masivos, asesinatos selectivos y envío de tropas a las regiones de Luhansk, Donetsk (regiones del Donbass) y Crimea, para contener

posibles alzamientos, pero en Crimea ya el pueblo había iniciado las labores para separarse de Ucrania, expulsar a sus fuerzas armadas y adherirse a Rusia como una medida para expresar su repudio a los gobernantes en Kiev. La medida fue exitosa, pero en las otras dos regiones no fue así, con todo y las votaciones que se organizaron y la denominación de regiones autónomas y populares, la represión de Kiev no se hizo esperar.

La resistencia del pueblo en la región del Donbass, es sin duda, heroica, además que cuenta entre sus filas con cientos de combatientes de diversos países como Alemania, España, Brasil, entre otros. Son miles de combatientes, entre ellos muchos comunistas y revolucionarios los que ofrendan sus vidas en esta gran lucha, y que han logrado impregnarle una fuerte combatividad a los destacamentos que se enfrentan a las fuerzas de los reaccionarios, encabezados por los proyanquis. Sin embargo, hay que tener muy claro que el hecho de existir algunos revolucionarios y comunistas en el Donbass, no garantiza que dicha lucha sea guiada por una dirección revolucionaria; por el contrario los revolucionarios son minoría, inclusive en las repúblicas “populares” de 3 comandantes revolucionarios ya se han asesinado a dos, y a Mozgovoi ya se le realizó un fuerte atentado del cual salió herido.

La causa central radica en las contradicciones interimperialistas e interburguesas, las primeras enfrenando a los imperialistas cercanos a la OTAN y liderados por USA en contra del imperialismo Ruso y sus principales aliados, y las segundas que se centran en las luchas internas de la burguesía ucraniana, los sectores de la clase dominante se enfrentan en el Donbass por la forma de dirigir el país y la metodología de corte capitalista para repartir el botín de la guerra contra el pueblo, representado en la clase obrera, la renta del suelo y los gigantescos empréstitos extranjeros para reconstruir el Donbass. Y dichas contradicciones son del sistema capitalista, principal causante de los males de los pueblos del mundo, desde el Donbass, hasta



Kobani, pasando por la India, Palestina y Colombia, por nombrar algunas regiones del mundo atacadas por el imperialismo.

La guerra en el Donbass es una guerra contra el pueblo de corte imperialista, la cual por ser de rapiña debe ser transformada por parte de los revolucionarios de Ucrania y del mundo en una guerra civil revolucionaria. La toma del poder después de las revueltas del Maidan no fue una revolución de las masas, fue un levantamiento auspiciado por los imperialistas al servicio de la burguesía ucraniana, esta revuelta dejó el Estado burgués intacto de igual manera las relaciones capitalistas de explotación basadas en el trabajo asalariado.

Lamentablemente, como en muchas otras partes del mundo donde las masas se han alzado en fiera lucha contra los reaccionarios, el gran ausente es el Partido del Proletariado, y con ello, la falta de una fuerte y clara dirección revolucionaria que pueda encausar toda esta rebeldía por el camino de una Guerra Popular. En las banderas que se levantan en el Donbass, se entremezclan las aspiraciones comunistas revolucionarias con toda una amalgama de consignas reformistas e incluso reaccionarias, que al final ponen en evidencia el fuerte impulso de una politiquería al servicio del imperialismo Ruso; es decir en esa región, como dijera Lenin, para transformar estas guerras de rapiña en guerras civiles revolucionarias, se necesita que estén dirigidas por el Partido del Proletariado, único destacamento capaz de garantizar una auténtica lucha antiimperialista y anticapitalista.

Debemos, en primer lugar valorar el espíritu de lucha del pueblo del Donbass, región en la cual hombres y mujeres han levantado la bandera de la rebelión armada para defender su vida y el territorio; y en segundo lugar la importancia de dotarse de un auténtico Partido Comunista y con ello contribuir a la formación de la Nueva Internacional, pues el Donbass debe ser tomado como un ejemplo de la necesidad de la dirección revolucionaria y de lo urgente que es para los intereses de las masas el hecho de contar con esa Dirección. Por lo tanto, demos un fuerte saludo a la resistencia armada del Donbass, estudiemos sus particularidades y hagamos el llamado para que esta lucha tome un camino revolucionario, alejado del actual reformismo que la dirige.

Lector de *Revolución Obrera*

La Economía China y los Gobiernos de la Falsa Izquierda

Se está creando una modificación en la correlación de fuerzas de dominación de los monopolios imperialistas en algunas economías latinoamericanas, como: Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina; precisamente, en esos países, que falsamente se dicen de izquierda, incluso hasta socialistas. Los llamados gobiernos de "centro izquierda" o "socialismo del siglo XXI" se están sometiendo frente a China, bajo la forma de los préstamos que ofrecen a los bancos privados o los Estados de estos países para, supuestamente salvarlos de la crisis económica en la cual vienen cayendo, debido a la reducción de los precios internacionales de las materias primas como el carbón y el petróleo.

En principio, este sometimiento de esos países al capital chino, es una prueba más de la falsedad de esos supuestos procesos de izquierda, ya que ellos jamás han tocado la raíz de la explotación capitalista y simplemente han realizado pequeñas reformas (igual que cualquier burgués) pero no han realizado cambios sustanciales; en síntesis han mantenido la cadena de explotación asalariada y permitido la acumulación de los monopolios capitalistas, locales e internacionales.

La política de acercamiento a China, es una clara confrontación hacia la dominación tradicional ejercida por Estados Unidos, Japón y Europa, que ahora se extiende por todo el mundo con la creación del Banco Asiático de Inversiones que entra a competirle al Fondo Monetario Internacional.

China está dirigida por falsos comunistas; y como están actuando regidos por las leyes propias del modo capitalista de producción, están presentando síntomas de un preludio de caída en recesión; su disponibilidad de dinero para prestar o invertir masivamente a nivel mundial en obras de infraestructura, se debe a que la industria local China no se está moviendo a los mismos ritmos de antaño, pero sin duda,

no puede estar vacunada contra el mal general de la economía: La crisis honda y profunda de todo el sistema capitalista mundial.

Según el periódico *El Economista*, de España en su edición del 30 de marzo de este año: *"el escenario estresado planteado por el Banco de Inglaterra este año contempla que la economía china frene su crecimiento al 1,7% en el cuarto trimestre de 2015, cuando Pekín espera lograr una expansión del 7%. Asimismo, la entidad asume un desplome del 35% del precio de los inmuebles en China hasta 2016 y una depreciación del 10% del yuan frente al dólar para finales de este año."*

Es decir, ni los chinos se escapan de la crisis. Por eso la inversión china en obras como el canal interoceánico, que conectaría al Océano Pacífico con el Atlántico, a través de Nicaragua, sólo puede soportarse sobre la enorme superexplotación de la clase obrera y la estrangulación de las economías de los países oprimidos; pues, al fin y al cabo, todo lo que realice el capitalismo imperialista está motivado en el apetito insaciable de ganancia y en la anarquía de la producción. Y a ello, sirven también las economías de esos falsos gobiernos de izquierda.

Ya en su momento, los comunistas habían llegado a la conclusión de que China, podría llegarse a convertir en la última "tabla de salvación" del capitalismo imperialista, antes de caer en una profunda crisis general del capitalismo en toda la tierra. Hoy, luego de haber copado a este mercado, esa sentencia se ha visto en toda su plenitud, y aunque por momentos, y en ciertos puntos de la economía mundial, pudiera parecer que encuentra su recuperación; eso es sólo momentáneo y al final aparente; el capitalismo es un sistema en descomposición, y luego de ello, no puede haber otro camino que la Revolución Proletaria Mundial.

Corresponsal de Bogotá

Al correo revolucionario ha llegado la siguiente denuncia, una muestra fehaciente de la degradación espiritual a la cual es sometida la sociedad, agudizada cada vez más en el capitalismo. Es ésta, otra forma de cargar sobre la espalda de las masas la crisis capitalista de producción que agrava la crisis social. Hace poco más de un mes se conmemoraba el día de la mujer, en medio de escandalosas cifras de violaciones, maltrato, sometimiento y asesinato de decenas de compañeras cuyo único “delito” ha sido nacer mujer. La justicia del Estado burgués tiene pocos ojos para estos delitos, donde incluso la víctima resulta siendo culpable. ¡Basta ya!, es hora de levantar nuestras voces y emprender la lucha contra el maltrato a las mujeres, una lucha que realmente atienda esos asuntos sin que las compañeras sean avergonzadas, señaladas y juzgadas, una lucha que escuche sus denuncias y resuelva en concreto los casos que atenten contra su integridad. Es hora de organizar el comité de mujeres, donde de la mano con los compañeros hombres podamos combatir la degradación y violencia contra la mujer, como parte de la lucha general por acabar definitivamente con este sistema de hambre, opresión y miseria.

Un Motivo para Gritar por mis Derechos como Mujer...

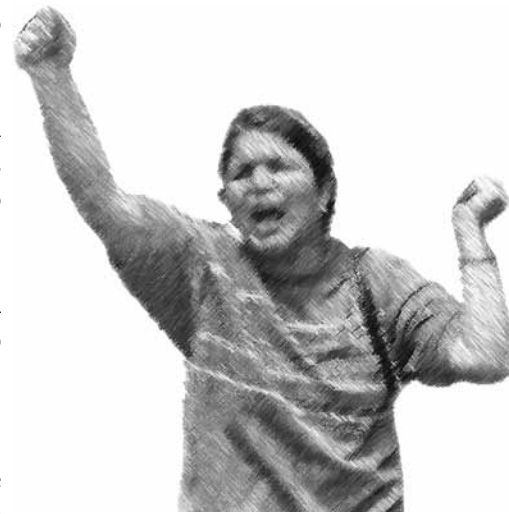
En algún momento llegué a pensar que vivíamos en una sociedad donde el machismo ya no existía, o por lo menos que ya se estaba erradicando de la mentalidad, tanto de las mujeres como de los hombres; pero hoy, logro darme cuenta que estaba totalmente errada, que vivimos en una sociedad en donde existen personas con una bonita historia que contar y una mentalidad sana; pero así mismo, muchas con la mente enferma y podrida, que creen que pueden pasar por encima de los derechos de otros, pues, “hay que aprovechar la oportunidad”.

Soy una mujer, que como otras, lucha por hacer valer sus ideas, su derecho a ser respetada, valorada y además, que se indigna al saber sobre el maltrato irracional que una persona cualquiera pueda llegar a hacer y afectar la integridad de una de nosotras. Es por esto que me atrevo a escribir sobre un hecho, o más bien una experiencia personal, que como mujer, estoy 100% segura, no tiene por qué ocurrir bajo ninguna circunstancia.

Era la madrugada del sábado 2 de marzo en Bogotá, paradójicamente próximo al 8 de marzo (día de la mujer), un día en que muchas chicas suelen salir a divertirse con sus amigos, y sin planearlo beber sin control, quedando en un estado de embriaguez de tal magnitud, que no recuerda nada.

Mi mente solo logra recordar vagamente unas imágenes borrosas de un par de amigos, para lue-

go, de un largo lapsus, encontrarme sola, enredada en unas sábanas y entre cuatro paredes totalmente desconocidas; mi cuerpo medio desnudo presentía la inmundicia y repugnancia de un hecho, que quizá por fortuna, aun no puedo recordar.



Luego de una rápida averiguación se supo parte de la verdad: un malnacido, de profesión taxista, llegó con ella a un lugar clandestino, uno de esos tantos moteles de la Primera de Mayo con Avenida Boyacá, a lo que llaman comúnmente “cuadrapicha”. En medio de mi desconcierto, muchas dudas pasan por mi enredada cabeza; qué clase de “hombre” puede hacer semejante monstruosidad y a la vez *sentirse tan poco*, para no ser capaz de tener una mujer en sus cinco sentidos, un “hombre” al que tal vez en su hogar lo espera su esposa, tal vez una o dos hijas, o quizá una dulce madre. Cómo alguien que viene de un vientre materno, de una mujer, puede aprovechar esta “oportunidad”, recogerla en total estado de indefensión, profanar su cuerpo y satisfacer una necesidad instintiva que está incluso muy por debajo del instinto animal; y, como si nada, seguir su vida.

Atravesar la ciudad, de norte a sur, usar mi cuerpo como un objeto sexual, dejarme con una sensación de asco y sentimientos de odio y rencor, a tal punto, que sin querer denigrar de la mujer que usa su cuerpo como su fuente de trabajo, me deja con una sensación de haber sido utilizada peor que una prostituta.

Con esta experiencia vivida por culpa de este desgraciado, (que como muchos otros le sobran a esta sociedad en la cual se cometen tantos abusos), y al sentirme casi como cayendo a un abismo; quiero decirle a todo el mundo que no puedo aceptar bajo ninguna circunstancia que tengamos que sentirnos inferiores por el hecho de ser mujeres; pues entre muchas otras cosas, tenemos el pleno derecho a que ningún hombre, ni siquiera en la calle nos mire de manera morbosa y mucho menos nos ponga una mano encima sin nuestro consentimiento.

Mediante este corto relato hago un llamado a las mujeres, a que si por algún motivo, el más mínimo que sea, sienten que sus derechos como mujer están siendo abusados, no guarden estos sentimientos y por el contrario se expresen, hablen, lloren y griten si es necesario, para dar un castigo a cada uno de esos abusadores que a diario viven su vida con tanta tranquilidad, por el simple hecho de amedrentar a la mujer.

Isabela, Bogotá, Marzo 6 de 2015

Muchas gracias

¡No Más Despidos,

Frenarlos con la Unidad y la Lucha Organizada!

En las últimas semanas, los capitalistas apoyados por el Gobierno, han realizado despidos masivos de obreros en las Empresas Públicas de Medellín, Publicar Publicidad Multimedia, Coca Cola, Weatherford, Productos Ramo y Bavaria, entre otras; además, miles de obreros de la industria del petróleo han sido arrojados a la calle y otros tantos se encuentran en la lista, mientras el Gobierno habla de paz y fanfarronea con cifras amañadas sobre la reducción de la pobreza y el desempleo.

Hay que frenar este nuevo despropósito de los explotadores con la unidad y la lucha organizada de los obreros. Ya los trabajadores de Weatherford indicaron el camino lanzándose a la huelga y los obreros de Productos Ramo y Bavaria se encuentran en pie de lucha. Pero esta justa respuesta es todavía dispersa y por tanto no tiene la suficiente contundencia frente a la magnitud del problema ocasionado por la crisis de un sistema moribundo. Los obreros no deben permitir que se descargue sobre sus hombros las consecuencias de la crisis económica, cuyos únicos responsables son los chupasangre capitalistas y la explotación asalariada.

Por años, las industrias reportaron multimillonarias ganancias que brotaron del sudor, la sangre y la vida misma de los obreros estrujados en el infierno de la explotación, trabajando por salarios miserables, contratados a través de terceros y perseguidos ante cualquier intento de organizarse para defender sus mínimos derechos. Hoy, el pago a su sacrificio es el despido y la amenaza del hambre y la miseria.

Se debe y se puede frenar esta perversa ofensiva de los capitalistas con la unidad y la lucha organizada. Se puede frenar la voracidad de los explotadores si todos los obreros, independiente de su condición, forma de contrato u organización, se unen como uno solo contra los enemigos comunes y despliegan su lucha organizada, obligando al Estado, representante de los capitalistas holgazanes, a no autorizar nuevos despidos y a reenganchar a los trabajadores despedidos, sin olvidar que los despidos, el hambre y la miseria solo desaparecerán cuando el capitalismo sea sustituido por el socialismo: cuando la relaciones de explotación sean reemplazadas

por las relaciones de cooperación, cuando los obreros dirijan la sociedad y sea abolida la propiedad privada sobre las grandes fábricas y la tierra.

¡Hay que unirse y organizarse para luchar! pero esto debe hacerse con independencia de los patrones, del Estado y de las camarillas dirigentes de las centrales obreras, pues éstas no defienden a los trabajadores sino los intereses de los explotadores; por esto no han movido un dedo para organizar a los despedidos, ni convocado ninguna acción contra los despidos; por el contrario, han frenado la iniciativa de las bases que llaman a la huelga, como ocurre con los trabajadores petroleros; o como es el caso de la Confederación General del Trabajo – CGT cuyo presidente Julio Roberto Gómez, reconocido jefe vendeobrero llegó al colmo de proponerle a los capitalistas recortar beneficios extralegales, que no fueron dádivas sino conquistas de la lucha obrera.

¡No más despidos, frenarlos con la Unidad y la Lucha Organizada! Es la orientación que los proletarios conscientes le proponen a los trabajadores, empezando por fortalecer las organizaciones sindicales incluyendo en ellas a los despedidos, creando nuevas formas de organización para la lucha común contra los despidos por encima de las divisiones formales impuestas por las direcciones de las centrales sindicales o sindicatos por rama de industria. Se necesita la unidad para la lucha y la acción común de los trabajadores contra sus enemigos comunes.

Los obreros revolucionarios deben jugar su papel de vanguardia en acercar y unir las organizaciones obreras para la lucha; deben tomar la iniciativa contribuyendo a forjar la unidad consciente y por la base, que le permita a los trabajadores enfrentar la nueva ofensiva de los explotadores, y avanzar en el trascurso mismo de la lucha en la construcción de las federaciones sindicales independientes como parte de una nueva central sindical revolucionaria: no basta con resistir a la voracidad de los explotadores, los obreros deben prepararse para acabar con la explotación capitalista misma, la lucha sindical hace parte de la lucha general de la clase obrera por su emancipación definitiva.



SUSCRIPCIÓN a Revolución Obrera

Suscripción Normal por un año
(Incluye 1 ejemplar del periódico)

\$ 30.000

Suscripción 2. por un año

(Incluye 2 ejemplar del periódico y 2 de todas las publicaciones del año)

\$ 80.000

Suscripción 3. por un año

(Incluye 5 ejemplar del periódico y 5 de todas las publicaciones del año)

\$ 180.000

Otro tipo de suscripciones, se acuerdan con nuestros distribuidores o a través del Correo: red_com_mlm@yahoo.com

Publicamos un importante y reciente documento, a manera de entrevista dada por el camarada Ganapathy, de la dirección del *Partido Comunista de la India (maoísta)*, el cual tomamos de la página de *Gran Marcha Hacia el Comunismo*. La Guerra Popular en la India es sin duda la cumbre más alta que tiene la Revolución Proletaria Mundial en la actualidad; y es la muestra en vivo de la diferencia que existe, entre una auténtica Guerra Popular dirigida por un Partido Comunista Revolucionario, y tantas guerras que sacuden el mundo en los cinco continentes; la mayoría de las cuales tienen como trasfondo la rapiña interimperialista por el control económico y geopolítico de regiones. Pero además, es una viva muestra de cómo una Guerra Popular vincula a las grandes masas de obreros y campesinos armados, como protagonistas directos de la guerra, y no como víctimas indefensas de las ráfagas de metralla y bombas de los bandos reaccionarios en disputa.

En la India, las masas son las hacedoras de la historia, el Partido es su faro que les ilumina el camino de su liberación; y por ello, todos los pueblos del mundo deben unirse como una sola fuerza para hacer que la India, sea la próxima gran derrota de los imperialistas y el resurgir del poder obrero y campesino, llevando adelante la correcta orientación de su destacamento: el Partido.

India: "La Guerra Popular Prolongada está cercana"

**Anuncia Ganapathy,
Secretario General del PCI (Maoísta)**

Publicado en **marzo 22, 2015**

Traducido por un camarada para Odio de Clase

El secretario general del Partido Comunista de la India (Maoísta), Ganapathy, en una entrevista con el *Maoist Information Bulletin*, habló entre otros temas de los desafíos que su partido tiene que vencer.

«Tras su acceso al poder, el BPJ [Bharatiya Janata Party, Partido Popular Indio, Nota de O.d.C.] está llevando a cabo políticas pro-imperialistas y vendepatrias a un ritmo frenético, sirviendo las necesidades de los grandes capitalistas indios y extranjeros y de los grandes terratenientes, y al mismo tiempo ejecutando un programa indo-fascista en diversas maneras. Por ello hay una necesidad de unidad de todas las fuerzas democráticas, progresistas, seculares y patrióticas. Unas nuevas y más abundantes capas sociales, clases y fuerzas sociales entrarán en la lucha, y se abrirán nuevas oportunidades para hacer progresar la Guerra Popular Prolongada.» «La economía imperialista mundial aún está atravesando una seria crisis, y todas las contradicciones fundamentales en el mundo se van agudizando. Por consiguiente, las

fuerzas revolucionarias, democráticas y de liberación nacional de todo el mundo están ganando fuerza contra el imperialismo y sus apoyos locales. Las fuerzas maoístas también se están consolidando.»

Sobre el plan del partido para acelerar el desarrollo del Ejército Guerrillero de Liberación Popular (PLGA) y la intensificación de la lucha guerrillera, Ganapathy declaró que «a medida que el enemigo emplea nuevas contra-tácticas, surgen nuevas situaciones. Por ello tendremos que adoptar nuevas tácticas que nos puedan dar la ventaja para enfrentarnos a las fuerzas superiores del enemigo mediante la lucha guerrillera y la movilización popular. Un factor crucial en la construcción y desarrollo de la guerrilla será el afianzamiento de nuestras masas de apoyo.»

Respecto a la necesidad de la Campaña de Bolchevización, el máximo dirigente maoísta dijo que su partido lanzó en 2013 un llamado para bolchevizar el partido, que se está ejecutando ahora por éste, por el PLGA (Ejército Guerrillero de Liberación Popular), y por las organizaciones de masas. «Llevará más tiempo completar la campaña, y solamente entonces podremos evaluar el éxito de remodelar nuestro partido en un partido bolchevique.»

«Fue el Partido Comunista de la Unión Soviética, el partido ruso bolchevique, quién venció a la burguesía y estableció la dictadura proletaria por primera vez. Cuando ningún partido comunista estaba en el poder en el mundo, este partido fue el que llevó a la clase obrera y a las masas asalariadas al poder. Fue el partido bolchevique el que llevó al socialismo por primera vez en la historia de la humanidad. Por ello tomamos este partido como modelo, esforzándonos en convertir a nuestro partido en un partido proletario de ese tipo, aprendiendo lecciones de él y absorbiendo las cualidades que hicieron todo ello posible», declaró Ganapathy, añadiendo que esas fueron las causas por las que se dio el nombre a la Campaña de Bolchevización.

«Por otro lado, el Partido Comunista Chino es un modelo muy importante para los maoístas, ya que China e India comparten bastantes similitudes. Es necesario conocer y adquirir las cualidades del PCCh que ayudaron a una revolución victoriosa y a construir el socialismo en un país atrasado semicolonial y semifeudal, en donde el campesinado es mayoría, desarrollando la Guerra Popular Prolongada, formando un ejército popular y un frente unido, estableciendo áreas liberadas. El Partido Comunista de China se reforzó a sí mismo tomando como modelo al Partido Comunista de la Unión Soviética.»

«Decidimos realizar esta campaña teniendo en mente las experiencias de este partido, especialmente de el Gran Debate, a la luz de las lecciones extraídas de la Revolución Cultural Proletaria. Mantenemos a esos dos partidos como modelos en la bolchevización del partido, y a la luz de la experiencia alcanzada en la larga historia revolucionaria de nuestro partido», declaró también el secretario general del Partido Comunista de India (maoísta).

Traducido de: <https://revolutionaryfrontlines.wordpress.com/2015/03/20/india-protracted-peoples-war-at-hand-warns-top-maoist-cpi/#more-28806>

A continuación reproducimos un aparte de la revista teórica de la Unión Obrera Comunista (mlm) *Negación de la Negación* número uno, que explica con más detenimiento toda la época del periodo de la violencia de 1946 a 1958, y que sirve a nuestros lectores para una mejor ilustración del real significado del 9 de abril de 1948.

El Período de la “Violencia”

A partir de 1946 y hasta el 58 se desató una verdadera ofensiva militar reaccionaria contra el pueblo. Comenzó con la utilización de la marina, la policía y el ejército contra la huelga de los braceros del río Magdalena y se extendió al campo. La respuesta de las masas a esta ofensiva es inicialmente pacífica mediante manifestaciones en las ciudades. La lucha de las masas se mantiene mediante las huelgas y la lucha por la tierra sin plantearse por parte del Partido Comunista la respuesta revolucionaria a la guerra reaccionaria.

Gran parte del descontento de las masas es canalizado por Gaitán quien toma una posición “antioligárquica” y levanta un programa de reformas, entre ellas la reforma agraria, lo cual lo convierte en un gran peligro para las clases dominantes quienes deciden asesinarlo.

El asesinato de Gaitán ocasionó la insurrección del 9 de abril donde las masas una vez más dieron grandes muestras de heroísmo y coraje, sin que el Partido Comunista, a la cola de la burguesía liberal, pudiera ponerse al frente de la lucha armada de las masas, a pesar de los esfuerzos de sus cuadros y dirigentes intermedios.

Las clases dominantes han hecho pensar hasta ahora que el 9 de abril fue un levantamiento de borrachos, incendiarios y ladrones, frente al cual los prohombres de las clases dominantes respondieron con inteligencia y coraje. La historia contada por los representantes de los partidos de la burguesía se reduce a confundir a la gente frente a los verdaderos responsables del asesinato de Gaitán, e incluso gentes como Arturo Alape, esconden los testimonios que responsabilizan directamente a la CIA y a los jefes liberales y conservadores en el hecho. Pero lo más importante es que se oculta por parte de todos, y no sin interés, el hecho de que la burguesía colombiana, en menos de una hora, fue derrotada por las masas armadas. Esa es la verdadera historia del 9 de abril.

Como dijimos arriba, en Colombia se vivía una arremetida terrorista contra el pueblo; el despoblamiento a sangre y fuego de los campos en las regiones cafeteras de Santander y Caldas, con la apariencia de una guerra contra los liberales, ocultan la fiera lucha interburguesa por la renta extraordinaria del suelo y por satisfacer la demanda de fuerza de trabajo ocasionada por el auge de la industria desde 1945.

Odio acumulado y deseos de cambios radicales en las entrañas del pueblo, son canalizados por Gaitán, a quien el Partido Comunista Colombiano caracterizó como fascista y quien no era más que un reformista que se creía redentor y salvador del pueblo, en el fondo, un burgués que despreciaba a las masas a quienes consideraba inferiores. Como caudillo, Gaitán jamás organizó un partido, sólo contaba con los caudillos barriales a quienes llamaban capitanes y quie-

nes eran los encargados de “poner la gente” donde el gran caudillo lo requería o lo ordenara. Manuel Salazar uno de los dirigentes gaitanistas y uno de los tantos entrevistados en el libro de Alape “El Bogotazo” cuenta que: *“Hablamos con Gaitán y le expusimos que el gaitanismo de Bogotá consideraba lo más justo, que Pedro Garzón fuera al Congreso por sus servicios prestados, por su abnegación. Entonces la contestación de Gaitán fue que si considerábamos a Pedro Garzón como un doctor Echandía o como un doctor López o como un doctor Santos. Las palabras que se oyeron después de la entrevista con Gaitán no se pueden decir, porque son demasiado vulgares. Eso se regó como pólvora por los comités gaitanistas de Bogotá y mucho dirigente a escala de barrio perdió su entusiasmo. Comenzaron a ver que Gaitán terciaba para el otro lado”*. (pág. 100).

La respuesta a la violencia oficial por parte de Gaitán fue la denuncia y la célebre “Marcha del Silencio” realizada el siete de febrero y considerada como un acto de cobardía por los jefes de barrio, esto dice expresamente José García: *“Nosotros aceptamos la orden de la Marcha del Silencio, pero nosotros considerábamos que eso era un acto de rendición. Porque mientras a unos los asesinaban, nosotros con el silencio íbamos a pedir piedad. En los comités de barrio queríamos una acción más definitiva del gaitanismo contra la violencia, frenar la violencia con la violencia”*. Según Luis Eduardo Ricaurte: *“Esa Manifestación le costó la vida a Gaitán”*. (Ob. Cit. Pág. 103). Varios miles de personas desfilaron por la carrera séptima agitando banderas negras y blancas, dice García que *“se hubiera llenado la plaza de Bolívar cuatro veces”*, una vez en la plaza, Gaitán pronuncia el discurso conocido como la “Oración de la Paz” donde a la vez que suplica al presidente Ospina la paz, lo amenaza advirtiéndole que esa muchedumbre, ahora silenciosa, puede convertirse en una fuerza beligerante.

El 9 de abril se daban cita en Bogotá las clases dominantes del continente en la Conferencia Panamericana que dio vida a la OEA; como manifestación de rechazo al servilismo de las clases dominantes y a la política imperialista representada en esa conferencia, fue organizada la Conferencia Latinoamericana de Estudiantes. Gaitán es asesinado a la salida de su oficina a la una y cinco de la tarde y se inicia con ello el más grande estallido revolucionario de masas que haya existido en Colombia.

La noticia corre como el viento por todas partes e inmediatamente comienzan las acciones ofensivas de las masas que espontánea y desesperadamente se arman con lo que encuentran a su paso, se abren violentamente las ferreterías que despiden por sus puertas hombres armados de machetes, varillas, palas, hachas y escopetas, igual sucede con armerías y depósitos de pólvora; ríos de gente que marchan en distintas direc-

ciones se atropellan en las calles céntricas buscando una orientación; cientos de agitadores tratan de darle un rumbo a la manifestación enardecida que crece sin cesar y no escucha a nadie; en el transcurso de unos cuantos minutos los pobladores de los barrios ya se encuentran en el centro, armados y marchando: unos a las estaciones de policía otros a palacio; una idea se ha fijado en la mente del pueblo enardecido: vengar la muerte de Gaitán con la muerte de Ospina Pérez y sus demás colaboradores.

A la una y 15 ya ardían la gobernación de Cundinamarca y las oficinas del diario *El Siglo* de orientación conservadora; el lugar de la Conferencia Panamericana había sido evacuado y sus participantes escondidos; las emisoras habían sido tomadas por los rebeldes, desde donde se dan órdenes y contraórdenes en medio de llantos y acalorados discursos; en la Estación Quinta de policía se entregaban fusiles a los insurrectos que se alistaban a marchar sobre el palacio de gobierno, igual sucedía en las otras estaciones, la masa de agentes, se había pasado al lado de la insurrección y el ejército hasta el momento estaba paralizado, había sido neutralizado por los insurrectos; en el palacio presidencial reinaba el miedo, ya los funcionarios lo habían evacuado dejando sola la familia presidencial en compañía de la guardia que se batía con la muchedumbre que amenazaba por momentos con derribar las puertas, desde los campanarios de las iglesias los curas disparaban a mansalva y sobre seguro asesinando al pueblo en el intento desesperado de proteger el palacio. ¡La todopoderosa burguesía había perdido el poder en menos de media hora!

Bogotá no fue la excepción, al estallido de la insurrección en la capital se sumó el levantamiento en muchas capitales departamentales y ciudades intermedias con los mismos resultados: la policía se pasa al lado de la insurrección y los soldados no intervienen.

Pasados los primeros minutos de la sorpresa y ante el desorden de los insurrectos la burguesía logra maniobrar y ganar tiempo. Las “célebres” negociaciones en el palacio de Nariño entre la cúpula de los dirigentes del liberalismo, Echandía y Lleras con Ospina Pérez son el tiempo utilizado para traer de Boyacá tropas leales y tres tanques para aplastar la insurrección. Los tanques, ondeando banderas rojas, pasan en medio de los rebeldes que los saludan con vivas, todo el pueblo estaba convencido que el palacio no resistiría el ataque de aquellas poderosas armas; pero horror, justo ante las puertas de palacio, los cañones se dan vuelta y una bocanada de muerte se descarga sobre la muchedumbre que huye despavorida, cientos de cuerpos quedan tendidos en la calle tras uno y otro disparo; muchos buscan reorganizarse para intentar de nuevo pero ya la insurrección ha perdido la ofensiva, ya ha sido derrotada. Ante el fracaso, el ímpetu revolucionario de las masas se transforma en lo que vino después: asalto a los expendios de licor y robo e incendio de cuanto se encontraban a su paso.

En cuanto a la actuación de los comunistas, de la vanguardia del proletariado y las masas, es importantísimo anotar que muchos camaradas se dirigieron a las oficinas del partido en el centro de la ciudad, junto a la plaza de Bolívar, en busca de orientaciones. Se-

gún Julio Posada: “No estaba la dirección del partido propiamente, la mayoría de los compañeros **estaban almorzando...** Llegó el secretario de Organización del partido comunista de esa época, y planteó la tarea de salir a los barrios a hacer mítines. Yo calificué de **estúpida** la orientación; no era necesario salir a los barrios, porque la gente de por sí ya se estaba movilizándose ante las noticias de la radio... -Al final y sin ponerse de acuerdo- Cada cual fue cogiendo su camino, algunos salían hacia la Gobernación, otros hacia palacio. Todos decididos, con la idea de hacer agitación de masas, pero sin una orientación clara.” (Op. Cit. Pág. 281). Según Gilberto Vieira, “con algunos miembros de la dirección tomamos algunas determinaciones, lanzamos la consigna de huelga general, y de protesta para exigir la renuncia o caída de Ospina Pérez”. Y sin palidecer de vergüenza se atreve a decir que “fue una consigna que prendió, que se realizó, la huelga fue total en Bogotá y en todas las ciudades importantes de Colombia.” (Idem. Pág. 306).

Las masas se lanzan a las acciones decisivas, se arman y marchan sobre el palacio presidencial y los jefes del proletariado se encuentran almorzando; las bases reclaman orientaciones y un jefe propone ir a los barrios a hacer mítines teniendo ríos de gente armada cruzando en sus narices; la dirección llama a la huelga general y a la protesta cuando las masas ya no solo han parado todo Bogotá y otras ciudades sino que amenazan derribar las puertas del palacio presidencial para tumbar al gobierno.

Las lecciones de esta majestuosa experiencia son enormes para el futuro de la guerra popular en Colombia:

La primera y tal vez la más importante, es que **una insurrección popular puede derrotar a la burguesía**. En menos de media hora, el levantamiento espontáneo de las masas, no dejó nada de su orden y la burguesía no tuvo más remedio que correr a esconderse debajo de las camas. Tras la apariencia de majestuosidad e inexpugnabilidad del Estado y del poder de las clases reaccionarias se esconde una enorme fragilidad incapaz de resistir la furia y la decisión de las masas.

La segunda, la imperiosa necesidad de una dirección estratégica firme, la necesidad de un Partido Comunista auténtico que sea capaz de conducir a las masas con acierto. Y sobre todo el que ese partido esté preparado para cuando sobrevengan momentos como ese. Nadie en Colombia, ni siquiera los asesinos, se imaginaban que en las entrañas del pueblo se había acumulado tanta furia como para hacer que el asesinato de un líder ocasionara una explosión tan poderosa. Nuevas explosiones como aquella se están gestando en el silencio de los miles de muertos y millones de desplazados, en las manifestaciones garroteadas de los obreros... es un fuego subterráneo que estallará y que necesita de un Partido para encausarla.

La tercera, la necesidad de preparar un gran contingente de agitadores. En momentos en que se requiere impartir una orientación en medio de la muchedumbre y no hay periódico o volantes, sólo los agitadores pueden cumplir esta función. Esto exige no solamente que sean buenos agitadores, sino además y sobre

todo, que sean prestigiosos entre las masas, que las masas los reconozcan como sus dirigentes.

La cuarta, la necesidad del trabajo revolucionario entre las filas de las fuerzas militares. La policía se pasó a la insurrección y el ejército fue neutralizado. Este hecho confirma las tesis de la Internacional con respecto a la composición mayoritariamente obrero-campesina de las fuerzas militares y cómo, en los momentos decisivos, si se ha trabajado a su interior, una gran parte de ellos se pasa al lado de la revolución y del pueblo.

La quinta, la capacidad de heroísmo de las masas que nuevamente dieron muestras de lo que son capaces cuando están decididas. Una semana después del 9 de abril todavía se presentaban escaramuzas y se escuchaban los disparos de los francotiradores que, apostados en las terrazas de los edificios, disparaban sobre la soldadesca.

La violencia no terminó con el asesinato de Gaitán, por el contrario, con más saña las clases dominantes prosiguieron la expropiación de los campesinos a sangre y fuego. La respuesta de los campesinos no se hizo esperar; muy pronto surgieron las guerrillas que se extendieron como reguero de pólvora por el país. Este movimiento, careció de objetivos políticos claros, planteándose únicamente la defensa frente a la agresión de las clases dominantes; aún así se propuso y logró cierto nivel de unidad y amenazó la estabilidad del régimen. Conscientes del peligro que representaba la unidad y la clarificación que iba adquiriendo el movimiento, la burguesía coloca a la cabeza del gobierno a Rojas Pinilla, quien logra embaucar a una parte del movimiento guerrillero concediendo una amnistía, logrando su desmovilización.

Quien piense en serio en una guerra popular no puede pasar por alto esta rica experiencia que deja entre otras las siguientes lecciones:

1. La extraordinaria capacidad de lucha del campesinado, su abnegación y espíritu de sacrificio.
2. El apoyo de masas que conquistó rápidamente el movimiento guerrillero demostrando, que si cuenta con este apoyo, una fuerza pequeña y mal dotada puede resistir en una guerra prolongada a un ejército bien dotado y entrenado.
3. El surgimiento, del seno mismo de las masas, de jefes militares de gran capacidad, tales como Gaudalope Salcedo, Jacobo Prías Alape (Charro Negro), Manuel Marulanda, Rangel, etc.

Las lecciones negativas pesan tanto o más que las positivas:

1. La ausencia de una dirección revolucionaria. La inexistencia de un Partido Comunista que brindara un programa político claro en torno al cual unir la lucha guerrillera, conquistara a las masas campesinas para la lucha revolucionaria y coordinara sus acciones con la lucha revolucionaria de la clase obrera en las ciudades.
2. La dispersión y localismo de las guerrillas o lo que es lo mismo, la inexistencia de un mando estratégico central.
3. El carácter espontáneo del movimiento y por consiguiente, su degeneramiento, enfrentamiento entre distintos grupos, bandolerismo, etc.

A partir de 1953 y hasta 1957 las clases dominantes cambian los métodos para enfrentar la lucha guerrillera y el ascenso del movimiento revolucionario de las masas.

Por un lado, buscan liquidar las organizaciones de las masas; por otro, asesinan los antiguos jefes guerrilleros que creyeron en la amnistía y aplican las medidas de “rehabilitación”, tal y como lo hicieron en los noventa con los entregados del M-19, EPL, Quintín Lame, entregando tierras y créditos a los exguerrilleros (ver en este número “La historia de las amnistías: una historia de engaños” [NN 1]); finalmente, desatan una ofensiva militar de gran escala contra las zonas de operaciones guerrilleras que dirige el Partido Comunista y donde éste último busca transformar el movimiento guerrillero en autodefensas y éstas en inofensivas ligas campesinas desarmadas.

En medio de una álgida lucha de líneas en el seno del Partido, se impuso la línea revisionista que por un lado, impulsó en algunas regiones la **“autodefensa”** estableciendo una alianza reaccionaria con los terratenientes de la zona con el claro propósito de desarmar a los campesinos; mientras, por otro, sostuviera una **guerra de posiciones** en las regiones de Villarica, Marquetalia, Pato, Guayabero y Riochiquito convirtiendo a las masas en fácil presa del enemigo. De esto debemos sacar las lecciones pertinentes:

La idea de las “autodefensas” concebidas para la defensa sin ataque, únicamente para impedir la agresión en medio de una arremetida reaccionaria de las clases dominantes, significaba no solo desarmar a los campesinos físicamente, sino también políticamente, al establecer alianzas con sus enemigos seculares. Era no tener absolutamente ninguna idea sobre la necesidad de la conquista del poder por las masas, era renunciar a la revolución.

Entablar una guerra de posiciones mientras se está a la defensiva estratégica es un absurdo. Es claro que mientras las masas oprimidas no cuenten con su propio ejército y no establezcan su poder omnímodo en grandes regiones y no se encuentren con superioridad de fuerzas y a la ofensiva estratégica, la guerra de posiciones es una locura descabellada.

Aquí podemos apreciar las dos caras de una misma moneda espontaneísta que se impuso definitivamente en el partido revisionista: por un lado el derechismo de las autodefensas y el cretinismo parlamentario; y de otro, el “izquierdismo” de la guerra de posiciones y las acciones militaristas aisladas del conjunto de la lucha de las masas.

Este comportamiento criminal ocasionó la franca rebeldía de cuadros como Pedro Vásquez Rendón quien se vinculó a la lucha guerrillera en el sur del Tolima, de dirigentes campesinos que se hicieron guerrilleros en las zonas de autodefensa y de jefes militares como Marulanda que movilizaron sus fuerzas y continuaron desarrollando la lucha guerrillera sin esperar a ser exterminados en la guerra de posiciones, donde las clases dominantes utilizaron desde el bombardeo aéreo y el napalm hasta la artillería pesada. De estos destacamentos surgirían más tarde las FARC.